

CONTRIBUCIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL ACERCA DE LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN EN LAS ENSI

El proceso de la Cumbre Mundial para la Sociedad de la Información, directamente y indirectamente a través de la acción de los organismos internacionales asociados, ha contribuido para que se introduzca en todas las agendas nacionales el tema de la Sociedad de la Información¹. Desde la primera parte del proceso, esa incidencia en dicha agenda se ha manifestado en varios países, mediante el lanzamiento de "Agendas de Conectividad" o de "estrategia nacional para la sociedad de la información" (E.N.S.I.).

Al mismo tiempo, el mismo proceso de la CMSI trata de innovar y experimentar con aproximaciones multisectoriales. Esto permite, en cierta medida, a la sociedad civil, especialmente el componente mas especializado en los temas de comunicación y información, tratar de hacer escuchar sus voces y de contribuir desde su notable experiencia, pues hay muchos grupos que trabajan en este terreno desde muchos años y que han acumulado saber hacer y lecciones aprendidas. Esta inquietud es compartida, con menos movilización, por el sector privado.

Evidentemente, estos dos sectores tienen peso en sus respectivas sociedades, por lo cual se ha establecido como un proceso apropiado para hacer partícipes de esas agendas nacionales a los sectores de la sociedad civil y del sector privado, abriendo además un espacio útil para relación entre el sector privado y la sociedad civil.

Existe así una conjunción de factores para hacer de los procesos participativos en las estrategias nacionales un tema muy de actualidad y la sociedad civil organizada especializada en el tema de TIC para el desarrollo tiene un autentico interés de aportar en esos procesos desde su experiencia de terreno y en su rol de intermediación con las comunidades y el resto de la sociedad civil organizada.

La Conferencia Regional sobre la Sociedad de la Información que se organiza en Río de Janeiro, del 8 al 10 de junio 2005, representa un hito a la vez para el proceso de la CMSI, -pues será la segunda regional formal de este proceso- como para las agendas nacionales de estrategias para la Sociedad de la Información, pues contempla establecer marcos estratégicos regionales.

En ese contexto, la sociedad civil quiere alertar sobre las condiciones que se requieren para lograr que el tema de la participación multisectorial sea una pieza fundamental del proceso que se esta emprendiendo y evitar que sea solamente un eslogan a la moda a nivel global y regional sin real repercusión en los niveles locales.

Para ello, se hace sentir la necesidad de explicitar lo que se entiende por participación y fijar pautas precisas para que un proceso pueda ser calificado de participativo.

¹ Aunque países como Argentina, Brasil, Chile o Honduras, habían iniciado programas análogos antes del inicio de la CMSI, pero sin contemplar de manera sistemática procesos participativos multisectoriales.

PROBLEMAS DE LA PARTICIPACIÓN EN LAS E.N.S.I.

El proceso, incipiente en muchos casos, de elaboración de estrategias nacionales para la Sociedad de la Información, con una intencionalidad de enmarcarlos en procesos de participación multisectoriales plantea muchas preguntas, dado su carácter novedoso y la escasez de marco de referencia.

¿Es suficiente declarar un proceso como participativo para que este deseo se transforme en realidad?

¿Como se manejan efectivamente procesos participativos que son además multisectoriales?

¿Es necesaria la voluntad política, a los niveles más altos, para que la declaración de los gobiernos de que el proceso sea participativo y multisectorial se corresponda efectivamente con la realidad?

¿Es suficiente la voluntad política, si no incluye la necesidad de asumir todas las implicaciones de un proceso amplio de participación ciudadana?

¿Es suficiente una voluntad que asume esas implicaciones, en un contexto social donde las temáticas abordadas resultan aun desconocidas para la mayoría de los ciudadanos e incluso de la mayoría de los actores implicados?

¿Sería entonces indispensable un acompañamiento de sensibilización y educación de las partes?

¿Puede la agenda de acompañamiento acomodarse con los plazos fijados por el proceso de la CMSI?

¿Tiene sentido una estrategia nacional si no existe una visión estratégica anterior, o mejor aún, una estrategia de nación?

¿Es creíble una estrategia nacional sin evaluación de impacto predefinida?

¿Existen instrumentos de medición de impactos creíbles para esos contextos?

¿Como evitar que todo ese proceso no se resume a un sencillo asunto de infraestructura?

¿Como esos procesos pueden relacionarse con otros procesos globales o regionales, como en el caso de los Objetivos del Milenio?

Estas son solamente algunas de las preguntas que surgen al analizar los procesos en curso y cada quien podrá proponer respuestas en función de su experiencia nacional. Desde el

punto de vista de la sociedad civil, lanzarse en la realización de ENSI supuestamente “participativas” sin por lo menos plantearse esas preguntas y tratar de aportar respuestas serias y honestas es tomar un alto riesgo de crear sociedades de la información sin cambios reales de perspectiva y paradigma, es decir instalar tecnología sin ofrecer las condiciones para que sea aprovechada para un cambio societal positivo.

CONSIDERACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL

Para que la participación de la sociedad civil sea una realidad efectiva y eficiente y que la participación no sea sólo una palabra que responde a una agenda global sin tener otro sustento a nivel local que un numero limitado de reuniones con un numero limitado de participantes que sirven de coartada al concepto de participación; en fin, para que el proceso de participación sea fundador de los cambios de paradigmas que se quiere lograr a través del concepto de sociedad de la información (colaboración, sociedad en redes, construcción colectiva de saberes...) hay una serie de condiciones que tomar en cuenta.

- 1) La participación no puede ser un asunto puntual sino un verdadero proceso que debe iniciar con la elaboración del borrador de estrategia y debe seguir a lo largo de todo el programa, desde la concepción hacia la realización y la evaluación de impacto.

Eso implica un diseño donde los procesos participativos sean conceptualmente integrados y metodológicamente preparados.

- 2) La participación no puede ser reservada a las ONG especializadas en el tema, sino que debe llegar a toda la sociedad civil organizada y mas alla aún, a la ciudadanía en general.

Eso implica un verdadero acompañamiento del proceso centrado alrededor de un concepto de la alfabetización y la formación digital que no sea una mera capacitación técnica al acceso sino una real educación holística que integra los usos, los contenidos y sobre todo la infocultura y los impactos sociales. Las apuestas son grandes, complejas, y en muchos casos a corto plazo; la sociedad en su conjunto no esta preparada para evaluar las apuestas y el tema de una verdadera educación digital urge y requiere una fracción importante de los recursos movilizados.

- 3) El proceso de acompañamiento requerido a su vez plantea necesidades de tiempo que no pueden ser forzadas sin desnaturalizar el proceso de participación.

Por lo tanto, el diseño de las ENSI debe contemplar debidamente la integración de la participación multisectorial dentro de una agenda progresiva por etapas que permita avanzar el proceso en paralelo y de manera articulada con los esfuerzos de acompañamiento que urgen iniciar.

En conclusión la recomendación de la sociedad civil consiste en :

- a) Revisar la estrategia de los Fondos Social de Telecomunicaciones y de transformarles en Fondos Sociales para la Sociedad de la Información. Eso no cambia la manera de colectar los insumos; sin embargo, cambia radicalmente la manera de utilizar esos fondos. Se trata in fine de generalizar el concepto de acceso universal a las telecomunicaciones o mejor dicho remplazarlo por el concepto mas amplio de participación universal a la sociedad de la información, incluyendo la accesibilidad económica a la misma.
- b) En coherencia con el concepto de participación multi-sectorial, organizar estructura de gerencia de esos fondos que responden al criterio participativo planteado y que puedan funcionar de manera transparente y con rendición de cuentas a la manera de los llamados a propuestas imperantes en el campo.
- c) Financiar desde esos fondos, en el mejor plazo, el inicio de planes de alfabetización y formación permanente digital con una visión holística y movilizar los recursos humanos capacitados, en particular en la sociedad civil, para que puedan desmultiplicar esta educación.
- d) Por nuestra parte, manifestamos nuestro compromiso a contribuir a formar y sensibilizar a la sociedad civil sobre los usos y apropiaciones sociales de las herramientas de la sociedad de la información, a facilitar la interlocución política entre los diversos actores sociales, y a posibilitar la intervención positiva de la sociedad civil en el proceso de desarrollo humano, social y económico sustentable. A corto plazo, estamos motivados por la posibilidad de emprender un inventario, una evaluación y una colecta de lecciones aprendidas de los procesos nacionales -en curso o realizados- de participación multisectorial para las E.N.S.I., con enfoque en el involucramiento de la sociedad civil en dichos procesos